

EL MONASTERIO BERNARDO DE MORERUELA *

Una revista belga poco difundida en España publica un interesante artículo sobre el monasterio de Moreruela (Zamora) y la arquitectura cisterciense en España ¹. Dió a conocer las imponentes ruinas de aquél, felizmente consolidadas algo más tarde, don Manuel Gómez-Moreno, pronto hará medio siglo. El señor Paul Eydoux, autor del artículo, lo es también de una excelente visión de conjunto sobre el arte de las abadías de los hijos de San Bernardo en Alemania ². Creo útil señalar a los estudiosos de nuestra arquitectura medieval el mencionado estudio, en el que, con motivo del análisis del monasterio zamorano, se alude a varios monumentos españoles de los siglos XII y XIII.

El autor visitó y ha estudiado los más importantes monasterios bernardos de España. Juzga el de Moreruela «una de las cimas de la arquitectura cisterciense», «monumento capital de la historia arquitectónica», merecedor de que se le consagre una detallada monografía.

Moreruela fué la primera fundación cisterciense en España, en 1132, según el P. Manrique, fecha aceptada por todos los que se han ocupado del monumento. El señor Eydoux sospecha que tal vez sea doce años posterior, a la vista de una donación de Alfonso VII a su mayordomo el conde Ponce de Cabrera, según acta conservada en nuestro Archivo Histórico Nacional (Clero, Zamora, Moreruela, perg. núm. 1). En otro documento del mismo lugar (perg. 29), fechado en 1156, se designa al citado conde como *constructori Morerole*. Donaciones para la obra figuran en pergaminos de 1192 y 1220 (*ad fabricam ecclesie Sancte Marie*). En 1200 firma una donación *fratre Dominico de opera*; otra, de 1215, *Petrus Mori conversus magister operis et conventus de Moreruela* ³. El claustro se empezó a levantar en 1233 o poco después.

Hacia 1170 fija el autor del estudio reseñado el comienzo de la edificación; la unidad de factura y estilo de la cabecera del templo acredita se levantó rápidamente. A comienzos del siglo XIII supone en construcción la nave mayor.

¹ Dr. Henri-Paul Eydoux : *L'abbatiale de Moreruela et l'architecture des églises cistercienses d'Espagne*, apud *Cîteaux in de Nederlanden*, V, 1954, Abdij Westinalle, páginas 173-207.

* Publicado en *Archivo Español de Arte*, nº 108, octubre-diciembre de 1954.

Algunas hipótesis del señor Eydoux, enunciadas siempre con prudente reserva, parecen discutibles. Duda de que la desaparecida bóveda de la nave mayor fuese de medio cañón; pudo ser —dice— de ojivas. Pero la gran estrechez de los tramos, con proporciones del rectángulo de su planta que no se encuentran en las iglesias góticas francesas cubiertas con ojivas anteriores a 1200, acreditan la hipótesis del señor Gómez-Moreno de haberse cubierto con bóveda de semicañón, seguramente agudo, como las naves mayores de Osera y Meira, cuyos tramos tienen proporciones parecidas.

Respecto a la cabecera del templo, muy semejante a las de las iglesias también cistercienses de Poblet, Veruela y Fitero, pero no empleada en las de la misma Orden fuera de España, la supone Eydoux derivada, por lo menos en planta, de la de la gran iglesia de Cluny levantada por San Hugo, o de la de otros templos cluniacenses filiales de aquél, los de la Charité-sur-Loire y Paray-le-Monial. No creemos justificada esa supuesta ascendencia de la iglesia zamorana cuando en los cien años, aproximadamente, que separan su construcción de la de la gran abadía, se levantaron santuarios, como el de Saint-Denis y otros varios de su escuela, cuyas cabeceras, con capillas tangentes en torno de la girola y bóvedas de nervios, representan etapas intermedias entre Cluny y Moreruela.

La hipótesis de haberse levantado los templos de Moreruela, Poblet, Veruela y Fitero por un mismo maestro es muy discutible. Sus planos tal vez; pero el estudio de los alzados revela la intervención de talleres de distinta formación. La bóveda de la capilla mayor de Moreruela es de estructura más avanzada de lo que la supone Eydoux, no de horno o cuarto de esfera con nervios, sino de plementos de muy escasa concavidad, pero independientes, no formando parte de una bóveda seguida. Extraña la exclusión de la iglesia de Oya entre la lista de las de plano más típicamente cisterciense tan sólo por el hecho de tener en escalón y no alineadas las parejas de capillas laterales a ambos lados de la mayor.

Como en ocasiones semejantes, no hacemos reparos a la obra reseñada por el deseo de señalar supuestos errores, sino por el de llegar, mediante la discusión, al más perfecto conocimiento del tema artístico o arqueológico tratado. El máximo homenaje que se puede hacer a un autor es leer detenidamente y discutir su obra.

² *L'architecture des églises cistercienses d'Allemagne* (París, 1952).

³ Julio González: *Alfonso XI, II* (Madrid, 1944), docs. núms. 50, 71, 211 y 400; páginas 82, 107, 297, 298 y 512. El señor Gómez-Moreno mencionó el doc. de 1200.

Finalmente niega el señor Eydoux que los cistercienses fueran los introductores y apóstoles de las nuevas formas góticas, negación que nunca se repetirá bastante para terminar con un difundido tópico.

Acrecienta el interés del estudio reseñado una lista muy útil de la mayoría de las abadías españolas de monjes cistercienses, incluidas fecha fundacional y filiación, y un repertorio arqueológico.

Escasas son las rectificaciones que en éste deben hacerse, por errores inevitables en quien no puede conocer detalladamente la geografía española. Tal es el de la confusión entre el monasterio cisterciense de Bugedo de Juarros, a dos leguas de Burgos, y el premostatense de Bugedo, en la misma provincia, a doce leguas y media de la capital y una y media de Miranda de Ebro. Los templos de ambos son del siglo XIII, pero de muy distinta escuela.

